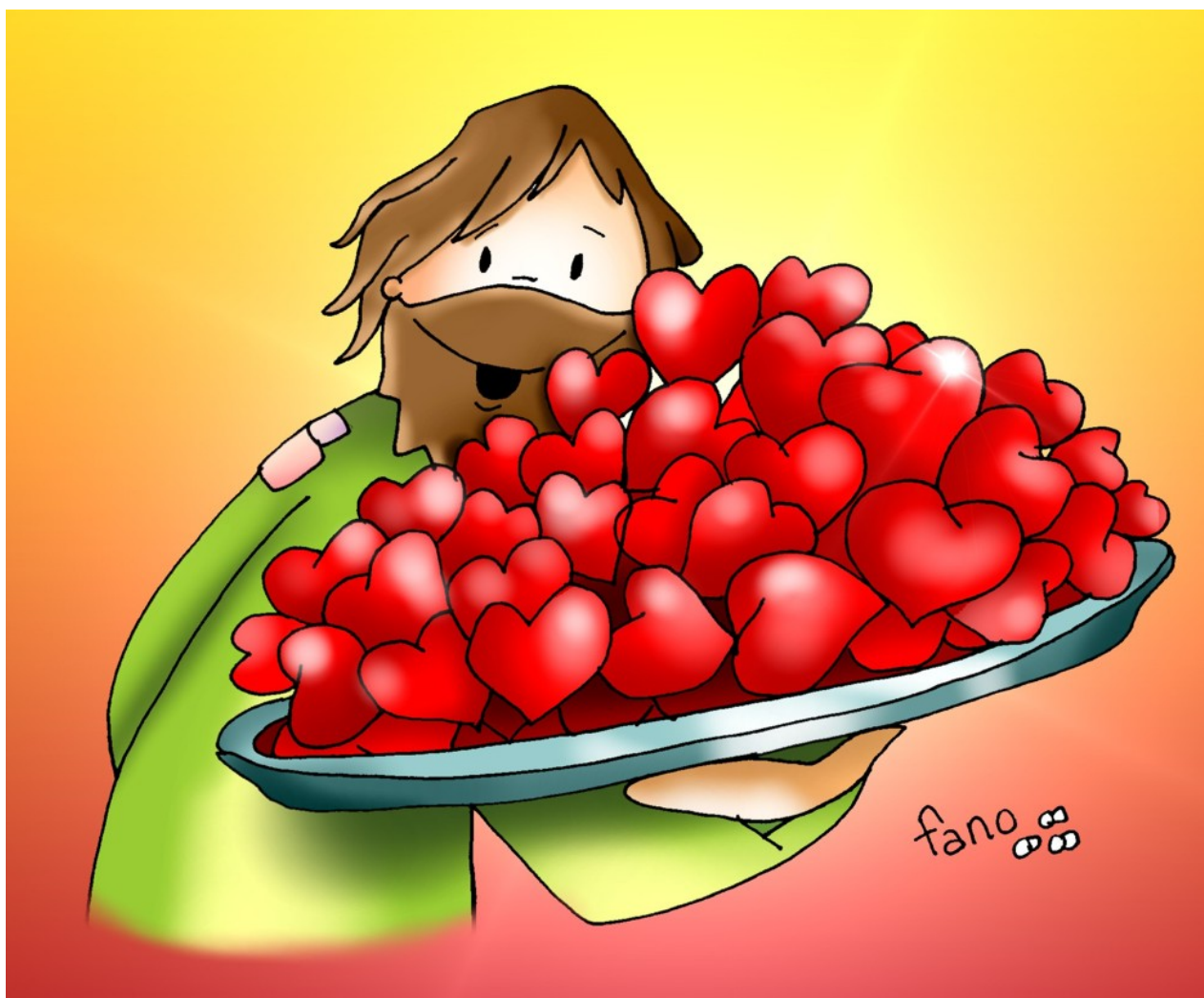


Formamos parte de la Iglesia



Pensamos

- Jesús fundó la Iglesia y prometió enviar al Espíritu Santo antes de subir al cielo.
- La Iglesia es la reunión de todos los cristianos.
- El papa es el sucesor de Pedro, el primer apóstol.
- La Iglesia nos ayuda a salvarnos por medio de los Sacramentos.
- Iglesia somos todos los cristianos bautizados, por eso seguimos a Jesús.





Aprendemos



- También debemos cumplir los mandamientos de la Iglesia.
- Debemos obedecer a nuestros padres.
 - Los mandamientos de la Santa Madre Iglesia son cinco:
 - El primero: Oír misa entera todos los Domingos y fiestas de guardar.
 - El segundo: Confesar los pecados mortales al menos una vez al año en peligro de muerte y si se ha de comulgar.
 - El tercero: Comulgar por Pascua de Resurrección.
 - El cuarto: Ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.
 - El quinto: Ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

San Pedro fue el Primer Papa pero previamente Jesús también había escogido a los demás Apóstoles que fueron los primeros Obispos.

El Papa actual se llama Francisco.

Entramos a formar parte de la familia de Jesús cuando recibimos el Bautismo.

LA BIBLIA NOS DICE

Tú eres Pedro -o sea Piedra (Roca)- y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no la podrán vencer” (Mt. 16, 18).

La Iglesia del Dios viviente, columna y sostén de la verdad” (I Timoteo 3, 15)



NO ES TAN DIFÍCIL.

Lara tiene nueve años. Está en 4º de Primaria y tiene fama de ser muy cariñosa y alegre. Dos buenas cualidades para una persona.

Cuando se levanta por la mañana, a pesar de tener sueño porque no le gusta madrugar, siempre tiene una sonrisa.

Su madre ha hecho un bizcocho para desayunar.

-¡Qué bueno está, mami!

- Cuánto me alegro que te guste – dice su madre.

- Papá está cogiendo las llaves del coche, date prisa, ya sabes que no le gusta llegar tarde.

- Ya voy, estoy acabando de desayunar. Nos vamos al cole y papá a la oficina. Un beso mami.

Cuando iban al colegio, una furgoneta les adelanta y casi les dan un golpe.

-Menos mal que siempre estás atento al volante papá. ¿Dónde aprendiste a conducir?

- En la autoescuela, pero tu abuelo al principio iba conmigo para enseñarme algunos trucos para evitar accidentes, como ir siempre con el cinturón puesto, mirar por el retrovisor, no exceder la velocidad permitida y ante todo, mucha prudencia. El coche es una máquina que puede ser muy peligrosa si no respetas las normas.

-¿Cuándo sea mayor vas a enseñarme a mí esos trucos?

-Claro que sí Lara.

-Es que contigo voy muy segura y quiero aprender.

-Por cierto hija hoy van el abuelo y la abuela a buscarte al colegio. Mamá y yo no podemos.

- Estupendo, no trabajes demasiado. Hasta luego.

Cuando llegó a clase estaba Carmen su amiga esperándola. Entraron juntas a clase y su profesora comenzó a explicar el tema de hoy. Era bastante difícil pero Lara estuvo atenta, preguntó lo que no entendía. Tomó notas e hizo un esquema para estudiárselo en casa. Al final de la clase se acercó a la profesora, le dio las gracias por la paciencia que había tenido en contestar a todas sus dudas diciéndole que sin su ayuda no habría hecho bien el examen.

Se fueron con los abuelos a casa de Lara, le contó a Carmen cómo la habían cuidado cuando estuvo con ellos porque su padre estaba en el hospital.

Su abuela hacía comidas divertidas para ella, la tortilla tenía forma de pez, el agua era la lechuga y el sol una rodaja de limón.

Su abuelo la llevaba al jardín a cortar ramas con él. Evocando esas cosas de cuando era chiquitina les dijo que les quería mucho. Ellos se pusieron muy contentos.

Al quedarse a solas, Carmen le dijo que hacía la “pelota” a todo el mundo. A la profesora, a sus abuelos...ella no decía esas cosas.

- Y no has oído lo que le he dicho a mi madre porque ha hecho un bizcocho riquísimo, o a mi padre lo bien que conduce.
- Lo que yo digo Lara, ¿qué les vas a pedir?
- Les voy a pedir....que estén contentos y vean que me doy cuenta de todo el esfuerzo que hacen. Les voy a pedir que ellos a su vez hagan lo mismo con los demás.
- ¿Crees que vas a conseguir algo diciéndole a la gente cosas agradables? ¿Por eso van a ser mejores?
- Si hoy mi madre ha ido a trabajar contenta porque ha visto que anoche se puso a hacer el bizcocho para que no comiese cualquier cosa. Si mi padre ha tratado a sus compañeros con más alegría porque yo valoro el esfuerzo que hacen todos los días en cuidarme y educarme. Mis abuelos necesitan cariño y si yo les trato así, ellos son felices y estarán contentos.
- Tu crees que eso vale para algo pero yo creo que no.
- ¿Has tirado una piedra a un estanque? Se hacen ondas cada vez más grandes.
- Y eso que tiene que ver....
- Pues que si le dices a los demás las cosas que hacen bien, ellos a su vez lo hacen con otros y se va extendiendo. Así sucesivamente. Pones tu granito de arena para alegrar el día a alguien, esa persona se siente bien y lo transmite a otra.
- ¿Sí? ¿Tú crees?
- Inténtalo no te cuesta nada. Mira, un día fuimos a comer a un restaurante, unos amigos de mis padres con su hijo, mis padres y yo. Cuando trajeron el filete a la amiga de mi madre se enfadó muchísimo con el camarero porque estaba duro y frío. Le habló de mala manera y pidió que viniese el dueño. Le pidió disculpas y enseguida le trajeron otro. El camarero estaba muy disgustado. El dueño también. Mi madre que contempló la escena, se levantó simulando que iba al baño porque no quería que se diesen cuenta que iba a disculparse para no poner en ridículo a sus amigos. Le dijo al camarero y al dueño que no se disgustasen. Su amiga había tenido un mal día. Había sido un poco grosera. La comida era buena y no debían tomarlo en cuenta. Además, nosotros estábamos de fiesta y ellos trabajando. Les cambió la cara a los dos. Valía la pena verles sonreír y agradecer el gesto. Ahora sabes de quién he aprendido a ser cariñosa con los demás.
- Ya pero a mí me da vergüenza ser agradable con la gente. No es propio de una niña.
- Te debe dar vergüenza insultar o fastidiar a los demás pero ser cariñosa no es un defecto. Hay que hacer felices a los que nos rodean.
- Lo ves todo muy fácil.
- En el colegio de mi abuela me cuenta que había un cartel que decía: “No mandes tu luz a lo lejos, ilumina primero el rincón donde vives”. Dice que ella lo intenta y yo también.
- ¿Cuántas velas habéis comprado para iluminar el rincón o tal vez son bombillas de bajo consumo?
- Anda, vamos que siempre estás de broma.
- En serio, lo voy a intentar no puede ser tan difícil.

Conclusión:

Hacer felices a los demás es una misión que no podemos olvidar. Apreciar y valorar lo que nos dan, demostrando nuestro agradecimiento es algo que todos los días tenemos que conseguir. “Quien siembra, recoge” Cuando te vuelcas en hacer el bien luego recoges todo el cariño del mundo. No hay nada mejor que sentirse querido.

Escuchamos un cuento

Jugamos

I	F	F	P	X	V	E	R	R	I
R	I	M	R	O	D	L	S	O	D
Y	A	C	R	A	B	O	Q	A	O
Y	X	M	T	U	T	Z	T	R	U
R	O	B	F	N	N	S	A	A	M
R	E	C	E	D	E	B	O	V	V
M	G	I	X	P	L	H	J	L	S
N	V	G	M	A	R	Ñ	E	A	A
J	O	E	E	H	M	D	S	S	L
T	T	D	L	V	S	Y	U	Q	O
W	G	T	E	W	N	T	S	G	X

BARCA

DORMIR

JESUS

MAR

OBEDECER

OLAS

SALVAR

TEMPESTAD

VIENTOS